

Mecedes Acillona López (coord.): *Ramiro Pinilla, el mundo entero se llama Arrigunaga*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2015, 252 pp.

El redescubrimiento de la obra y la figura literaria de Ramiro Pinilla en el ámbito nacional se produjo a partir del año 2004 con la publicación de su novela *Verdes valles, colinas rojas* en la Editorial Tusquets. Los tres volúmenes que la forman obtuvieron, consecutivamente, el Premio Euskadi de Literatura en castellano (2004), el Premio de la Crítica (2005) y el Premio Nacional de Narrativa (2006). Hasta ese momento, su figura y su obra eran prácticamente desconocidas en el panorama literario español e, incluso, en el vasco, pero el éxito editorial de *Verdes valles, colinas rojas* permitió la reedición de sus obras más importantes y la continuación de su carrera narrativa con una fertilidad insólita en el autor vizcaíno: en los ocho años siguientes publicaría cinco novelas más (*La higuera, Aquella edad inolvidable* y una trilogía policiaca). Su fallecimiento (23 de octubre de 2014) se produjo en uno de los momentos culminantes de su trayectoria artística.

Afortunadamente, los ecos de su obra gozan en la actualidad de una prolongación renovada y su triste desaparición no ha supuesto el retorno de su producción literaria a la práctica clandestinidad que la caracterizó durante más de treinta años. En este sentido, la atención de la crítica hacia su obra está creciendo a un paso firme y progresivo: artículos, conferencias, tesis doctorales, digitalizaciones, multitud de iniciativas se agrupan en torno a la figura de un escritor olvidado durante mucho tiempo que, sin embargo, reivindica desde hace unos años su reconocimiento como uno de los autores más importantes de la historia de la literatura vasca en castellano.

Este interés creciente ha cosechado ya uno de sus primeros frutos indiscutibles: *Ramiro Pinilla, el mundo entero se llama Arrigunaga*, un volumen colectivo de artículos científicos publicado por la Universidad de Deusto y dirigido por Mercedes Acillona, quien ha coordinado con indudable eficacia los objetos de estudio de los artículos (todos inéditos, con la excepción del correspondiente a Iñaki Beti) facilitando al lector un recorrido cronológico por los aspectos más significativos de las obras clave de Pinilla, un universo de ficción que, en palabras de Acillona, se desarrolla "en espiral, en ondas concéntricas" a partir de un espacio nuclear: Getxo y la playa de Arrigunaga. Como otros grandes autores, la narrativa de Pinilla se enfrentó con todos los recursos propios de la ficción y la imaginación a la fidelización de una temática común: la búsqueda esencial de la libertad del ser humano, acosado por la historia y el progreso. La variedad de los

acercamientos críticos de este volumen es paralela, en este caso, a la variedad de formas que adoptó la narrativa del escritor vizcaíno.

La obra se inicia con un emotivo prólogo de María Bengoa, la que fue pareja sentimental del escritor durante los últimos diez años de su vida, quien, desde un acertado tono personal, nos acerca a través de anécdotas compartidas a la personalidad íntima de Ramiro Pinilla, esencialmente curiosa por la realidad y humilde en su condición de escritor, despreocupado por la fama, la erudición y la exactitud histórica y, a su vez, dotado de una intuición extraordinaria para la creatividad narrativa.

El primer estudio está extraído de la tesis doctoral que Iñaki Beti dedicó a la narrativa de Pinilla y se centra en la que es considerada su primera obra: *Las ciegas hormigas*, ganadora del Premio Nadal en 1960,¹ en la que ya se destacan los temas transversales en la narrativa de Pinilla: el instinto de lucha por la libertad del ser humano, el matriarcado o la oposición entre la sociedad rural primitiva y la sociedad moderna industrializada. Es destacable su análisis sobre el uso personal del perspectivismo múltiple que emana de la voz que evoca los hechos narrados transformando la anécdota en un poderoso relato de connotaciones míticas. Esos mitos son, fundamentalmente, dos: el ansia inútil de libertad (la piedra de Sísifo y el carbón de Sabas) y el primitivismo (la reconquista del paraíso perdido de la niñez y la sociedad rural). Desgraciadamente, parte del contenido dedicado a la "interpretación épica del pueblo vasco" ha quedado más desfasada desde la publicación de su tesis (1990); en este se realizan identificaciones insostenibles en la actualidad como la relación entre Sabas y la lucha por la independencia del pueblo vasco a través de ETA, un "movimiento revolucionario" que insistía "en la necesidad de restablecer las ideas democráticas", etcétera.

Tras *Las ciegas hormigas*, Pinilla publicó nueve años más tarde una extensa novela de estructura insólitamente policiaca: *En el tiempo de los tallos verdes* (1969), a la que dedica su artículo Lucía Montejo Gurruchaga, de cuyo análisis cabe resaltar su agudo examen de la caracterización de los personajes en la novela y, sobre todo, su capacidad para contextualizar con detalle la aparición de la novela de Pinilla entre las tendencias predominantes (en auge o en decadencia) de la literatura española de aquellos años: los epígonos del realismo social y los pioneros del experimentalismo. En ese momento, *En el tiempo de los tallos verdes* supuso una superación de las derivas de ambos movimientos: el lenguaje "ramplón" del realismo social y la pérdida del sentido comunicativo del experimentalismo. De esa reacción, resulta una de las características más importantes de la novela: el acercamiento de un género marcadamente popular hacia las formas cultas de la literatura en un intento de otorgar una consistencia al género de la que carecía en España y que explotarían con éxito posteriormente autores como Eduardo Mendoza y Manuel Vázquez Montalbán.

La coordinadora del volumen, Mercedes Acillona, es la encargada del análisis de *Seno* (1972), "una novela única en su género dentro del panorama

¹ Constituye la excepción del volumen al tratarse de una selección de contenido a partir del primer capítulo de la tesis doctoral (que ocupaba originalmente 140 páginas de un total de 715) y que ha respetado el contenido íntegro de los párrafos en un arduo trabajo de ilación y coherencia.

español" y de la que se realiza el más acertado análisis posible: el modo en el que el mito se impregna en su encarnación sociológica, alcanzando dos niveles de significación, universal y local. El estudio corre paralelo a la estructura simbólicamente regresiva de la novela (*Dos. La promesa; Uno. El viaje; Cero. El Renacimiento*), deteniéndose en una explicación minuciosa y elaborada de todo el arsenal simbólico empleado por el autor. Consecuentemente, se detallan los significados sagrados del tiempo circular y el modo en que el autor plantea el "regreso a formas anfibas recuperando una naturaleza que la evolución había modificado". A partir de esa lectura trascendental y alegórica, se sitúa el análisis del matriarcado y la tierra vasca, poniendo el foco en la cosmovisión telúrica y lunar de Pinilla y en el uso sincrético de las mitologías vascas y universales en la novela, narradas desde una perspectiva paródica y subversiva.

La narrativa breve de Pinilla también ocupa un lugar destacado en este volumen, pues son cuatro los artículos dedicados a su análisis.² Antonio Garrido Domínguez analiza los relatos de *Recuerda, oh, recuerda* (1975) desde la perspectiva regresiva que simboliza la saga de los Baskardo, un elemento que, junto a la defensa de la libertad o el idilio con la tierra, funciona como hilo conductor de los temas tradicionales de la literatura de los orígenes: el nacimiento del lenguaje (*Nombre*), el descubrimiento del otro y la existencia de Dios (*El viaje*), el matriarcado y el viaje iniciático (*El pez*), el mensaje de la Naturaleza (*Recuerda, oh, recuerda*) y la aparición de los hombres nuevos de la sociedad industrial (*El megatafío*). La historia de los Baskardo y el enfrentamiento entre tradición y progreso es también la matriz narrativa de una obra íntimamente relacionada con el universo ficcional de Pinilla pero que engloba como receptor al público infantil: *Andanzas de Txiki Baskardo* (1979). De ella, José Ramón Zabala Aguirre destaca las circunstancias de su edición en Libropueblo y centra su análisis en una interpretación marxista de la obra en torno a cuatro conceptos: el ateísmo, el antinacionalismo, la fraternidad internacionalista y la dialéctica como método de comprensión de la realidad. Por su parte, Margarita Arbisu analiza el recuerdo de la Guerra Civil en *Primeras historias de la guerra interminable* (1977) conectando la lógica temporal cronológica establecida por el autor con los resultados conseguidos en materia de tensión narrativa y la utilización de diferentes estilos, técnicas y modos de creación. Por último, Iker González-Allende centra su estudio en *Huesos* (1997), una novela breve cuya trama formó parte del tercer volumen de *Verdes valles, colinas rojas*, aunque, como señala el propio investigador, desde un tratamiento significativamente distinto. A través de un recorrido impecable por las implicaciones de la historia y los personajes, González-Allende presenta *Huesos* como una crítica directa al nacionalismo vasco, culpable de exigir sacrificios baldíos y crear mitos insensatos para aferrarse al victimismo y a la fatalidad y, en definitiva, por tratar de sustituir los principios de libertad y solidaridad por los de la lealtad a la patria y la fe en el retorno a una Edad de Oro, asumiendo las formas sagradas de la llamada "religión política".

² Al igual que otros investigadores, que tratan con obras reeditadas con posterioridad por la editorial Tusquets, estos artículos dedican un espacio generoso al cotejo pormenorizado de ambas ediciones.

Juan Manuel Díaz de Guereñu dedica su estudio al proyecto más singular de la narrativa de Pinilla en cuanto a espacios, personajes e, incluso, contextualización: *Antonio B... "El rojo", ciudadano de tercera. España, España* (1977), la primera novela que el autor decidió reeditar en Tusquets. A diferencia de sus obras anteriores, esta novela sitúa la voz narrativa como una modesta reproducción de las memorias de un hombre abocado a la miseria y al sufrimiento en la España rural de posguerra. El artículo se detiene en analizar las circunstancias y las razones que impulsaron el proceso de escritura de esta obra y que ayudan a comprender sus peculiaridades: el contacto personal con el protagonista real, los problemas de edición, el miedo a las represalias de los nostálgicos del franquismo así como un minucioso cotejo de ambas ediciones. Desde el punto de vista de la técnica literaria, es interesante destacar su análisis formal del lenguaje "invisible" empleado en la voz narrativa de primera persona y su examen temático del concepto del "hambre" del protagonista.

El artículo que Santiago Pérez Isasi dedica al análisis temático de *Verdes valles, colinas rojas* es sin duda uno de los más sobresalientes del volumen, junto con el de Mercedes Acillona y el de Aitor Ibarrola sobre *La higuera*, un magnífico análisis de las luchas que sostuvieron las grandes configuraciones políticas e ideológicas en la confluencia de los siglos xx y xxi; concretamente, el papel del marxismo-socialismo y el nacionalismo en el proceso de construcción de la sociedad vasca a partir de unas coordenadas concretas: el área del Gran Bilbao, entre 1889 y 1961, que aglutina simbólicamente el proceso de transformación de la sociedad rural tradicional a la sociedad moderna industrializada. Las consecuencias del desarrollo industrial así como su impacto en la conflictividad social y la demografía condicionaron la polarización ideológica y, consecuentemente, la eclosión de un pluralismo político que, en el País Vasco, adoptó las formas políticas de izquierda (socialismo, anarquismo y comunismo) y derecha (nacionalismo vasco y español), situación que la Guerra Civil trastocó en profundidad al establecer nuevas coordenadas que llevaron al extremo algunas de las tensiones ideológicas de la novela hasta la aparición de ETA, el intento trágicamente frustrado de unir marxismo y nacionalismo.

Como ocurre en otras novelas de Pinilla, se parte de una estructura dicotómica que distingue espacios (valles-colinas), tiempos (mítico-histórico), ideologías (socialismo-nacionalismo), personajes (Altube-Bascardo) y sociedades (rural-industrial). Es destacable, en particular, el estudio de las referencias bíblicas que refuerzan la distancia paródica que toma la voz narrativa ante la concepción mesiánica de Euskadi y la asimilación mítica con una concepción atemporal e inalterada de la historia. Esa visión idealizada del tiempo sin tiempo se relaciona inteligentemente, en el estudio, con la personificación del primitivismo en los Baskardo de Sugarkea, una estirpe de seres humanos que viven alejados de cualquier atisbo de modernización y progreso.

La dialéctica entre tradición y progreso supone el eje articulador de la narrativa de la identidad vasca a través de sus ideologías: del nacionalismo, se analiza su identificación con la religión, la negación del progreso histórico y su doctrina de rechazo al "otro"; por su parte, el socialismo se distingue por su

lectura de la evolución histórica como una lucha de clases así como por el desarrollo de sus vertientes anarquistas (desde el punto de vista místico-naturalista de la comuna de Oiarzena y político, desde las acciones de Flora y los discursos de Asier).

Aitor Ibarrola Armendariz aborda su análisis sobre *La higuera* desde la perspectiva psicológica de la memoria traumática, prestando atención al cómo y al porqué de la recuperación de recuerdos dolorosos. El objetivo de Pinilla queda puesto de manifiesto con un claro espíritu reparador: iniciar el proceso de duelo (la petición de reconocimiento de un trauma) para ordenar a través de la ficción el caos de los recuerdos que están en el origen de la conformación de las comunidades enfrentadas. Dejando de lado las connotaciones del título que pueden dar pie a equívocos sobre su contenido (Crimen y castigo), el artículo profundiza en un análisis psicológico del tratamiento de los personajes "que obliga al lector a reflexionar sobre las implicaciones éticas de las actitudes y conductas individuales". Ibarrola reflexiona con rigor sobre la naturaleza de las heridas psicológicas e indaga en las posibilidades de perdón y reconciliación que la novela ofrece, analizando la naturaleza de las víctimas así como los resortes psicológicos para superar la angustia, en un intento de "liberar a los personajes de los mitos y creencias que les impiden ver al "otro" si no es como puro enemigo o antagonista".

Posiblemente, el lector encontrará insuficiente la atención dedicada a la última etapa de escritura de Pinilla, la dedicada a la trilogía policiaca y a su novela *Aquella edad inolvidable*. El volumen finaliza con un artículo de Jorge Chen Sham que centra el análisis metaficcional de *Solo un muerto más* en la transformación del personaje protagonista y en la función de los elementos naturales (como las peñas o la playa) en el proceso mental y orgánico que supone la narración de la memoria.

Como es habitual en este tipo de volúmenes colectivos, la labor de coordinación adquiere una importancia decisiva y, en este caso, la solvencia científica y el profundo conocimiento de la obra de Pinilla por parte de Mercedes Acillona han logrado que la publicación de este volumen de estudios sea tan pertinente como oportuna. Llega en el momento idóneo para recoger con vigor toda la atención que la literatura de Pinilla está recibiendo por parte de crítica y público, y, a su vez, marca un pionero punto de partida para el futuro de la investigación de un autor que, de manera discreta pero inevitable, reivindica su lugar y su importancia en la historia de la literatura vasca y española.

JAVIER FEIJOO MOROTE
University of Cambridge
iesjavierfeijoo@yahoo.es